

José Manuel Acevedo Richard
Proyecto sociología
Sociología de la comunicación visual
1er cuatrimestre
Universidad del centro de México
Octubre del 2018



Noche nublada

Había una vez un joven hombre al que le gustaba mucho su ciudad, se sentía identificado con ella, normalmente paseaba por toda la ciudad, pero su momento favorito era cuando caía la noche, creía que se podía apreciar mejor la ciudad, este joven un día decidió subir a la zona más alta de la ciudad, caminando se encontró con un viejo hombre, este se le acercó de inmediato, el viejo le advirtió sobre subir a la zona alta, le dijo que aquellos que subían a estas horas solos, perdían todas sus pertenencias, el viejo le comentó que era por los muchos ladrones que se encontraban en la zona, el joven hombre se asustó, pero eso no le impidió continuar, se despidió del viejo hombre y continuó, aunque ahora con cierta preocupación preguntándose si sería cierto aquello que el viejo hombre le había advertido, sin más comenzó a subir, a los pocos minutos le pareció ver a un hombre parado en la esquina, asustado comenzó a caminar con cautela, al irse acercando comenzó a ver que el hombre lo observaba, pocos metros después al seguir avanzando se da cuenta que en realidad no era más que una silueta de un árbol vecino, al ver esto, el joven hombre se burla de sí mismo por lo sucedido, pero esta pequeña risa desaparece al instante al escuchar un crujido a menos de una cuadra de donde se encontraba, curioso decide acercarse al origen del sonido, al llegar al punto emisor de aquel sonido, descubre que era un simple gato buscando entre la basura algo que comer, el joven hombre vuelve a soltar una pequeña muestra de burla a él mismo, pero una vez más se desaparece cuando siente que alguien lo toca a su espalda, en ese momento el joven se petrifica y se da por perdido, cuando decide voltear descubre que era una joven mujer que se encontraba caminando al igual que él, el joven aliviado le platica que él también se encontraba caminando, y deciden tomar el paseo juntos, durante el camino a la subida, platican y se conocen un poco más, finalmente cuando estos dos logran llegar a la parte más alta de la ciudad, toman un pequeño descanso en una banca, frente a ella pueden observar gran parte de la ciudad, y es entonces cuando se dan cuenta de todo lo que tienen a su alrededor comenzando por ellos mismos en la misma banca, el joven hombre agradecido se da cuenta que lo que el viejo hombre le dijo no era más que puras mentiras, el joven hombre decide levantarse y tomar una foto de dicha vista para poder recordar lo increíble que tiene tan cerca y no lo había podido admirar hasta este momento, lo usa como recordatorio

Todos los días....

...Fin Conclusión

A veces la sociedad tiende a decir cosas por decir, cosas sin sentido, y esto hace que nos asustemos o que nos haga entrar en pánico, pero en realidad todos los rumores siempre pueden resultar ser eso, simples rumores, y solo hace falta destacar de los demás para darnos cuenta de la realidad, que es mucho más bella que lo que las personas nos hacen creer.